



La oración del Señor

Joel DaSilva / General

La oración del Señor / Oración / Lucas 11.1
Un modelo de oración.

Introducción

En la primera parte de esta oración modelo, el propósito fue cómo los creyentes deben respetar a Dios, las siguientes tres tratan acerca de cómo ellos quieren que Dios los trate.

Mateo 6.33 NVI

Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Mateo 6.9-13 NVI

⁹ »Ustedes deben orar así:

»“Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre,

¹⁰ venga tu reino,

hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

¹¹ Danos hoy nuestro pan cotidiano.

¹² Perdónanos nuestras deudas,

como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

¹³ Y no nos dejes caer en tentación,

sino líbranos del maligno.”

Danos hoy nuestro pan cotidiano. (11)

1. Reconocer que Dios es nuestro proveedor.

Para los hebreos, *pan* era un término genérico, que significaba las necesidades y conveniencias de esta vida.

Hechos de los Apóstoles 17.24-25 NVI

»El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos contruidos por hombres, ni se deja servir por manos humanas, como si necesitara de algo. Por el contrario, él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.

Santiago 1.17 NVI

Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras.

2. Provisión divina viene como fruto del trabajo.

2 Tesalonicenses 3.11-12 NVI

Nos hemos enterado de que entre ustedes hay algunos que andan de vagos, sin trabajar en nada, y que sólo se meten en lo que no les importa. A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida.

Efesios 4.28 NVI

El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados.

3. El Señor siempre provera lo necesario.

Salmo 37.25 NVI

He sido joven y ahora soy viejo,
pero nunca he visto justos en la miseria,
ni que sus hijos mendiguen pan.

Proverbios 30.8 NVI

Aleja de mí la falsedad y la mentira;

no me des pobreza ni riquezas

sino sólo el pan de cada día.

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. (12)

1. La enseñanza judía consideraba los pecados como “deudas” delante de Dios. (Lucas 11.4) Todo ser humano está en deuda.

Romanos 3.23 NVI

pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,

2. El Nuevo Testamento usa cinco palabras diferentes para *pecado*. Wiliam Barclay las describe así:

Hamartia, Parábasis, Paraptôma, Anomía y Ofeilêma

Hamartia significa perder el blanco. Es una palabra de arquero. Usted dispara la flecha y no le da al blanco. Y generalmente, la idea es que usted no le da porque su flecha queda corta. Por tanto, *pecado es fallar en ser lo que nos habría sido posible y teníamos capacidad para llegar a ser.*

Romanos 6.23 NVI

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Parábasis, quiere decir literalmente traspasar. El pecado es pasarse de la raya (línea) que separa el bien y el mal. El pecado, entonces, es cruzar la línea, la cual está trazada entre lo que está bien y lo que está mal. Es hacer algo que está prohibido en pensamiento, palabra u acto.

Gálatas 3.19 NVI

Entonces, ¿cuál era el propósito de la ley? Fue añadida por causa de las transgresiones hasta que viniera la descendencia a la cual se hizo la promesa. La ley se promulgó por medio de ángeles, por conducto de un mediador.

Paraptôma, quiere decir deslizarse al otro lado. Es lo que le pasa a uno en un suelo resbaladizo o helado. Y la idea de paraptôma es la pasión del momento o la lujuria del momento o la pérdida del dominio propio en el momento en el que usted, simplemente, se resbala.

Romanos 4.25 NVI

Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.

Anomía, quiere decir ilegalidad. Anomía es el pecado de la persona que sabe lo que debe hacer, y sin embargo no lo hace o hace lo contrario; el pecado de la persona que conoce la ley, pero que la quebranta. Es romper de manera abierta, quebrantar de manera abierta la ley de Dios. Una rebelión en contra de Dios.

1 Juan 3.4 NVI

Todo el que comete pecado quebranta la ley; de hecho, el pecado es transgresión de la ley.

Ofeilêma, es la que se usa en este modelo de oración; y que significa deuda. Quiere decir faltar al pago de lo que se debe, dejar de hacer lo que es debido. No puede haber ninguna persona que se atreva nunca a pretender haber cumplido plenamente su deber para con Dios y para con sus semejantes: No existe tal perfección en la humanidad.

Mateo 6.12 NVI

Perdónanos nuestras deudas,

como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

3. El pecado nos pone en rebelión y deuda en contra del Dios. Solo Cristo fue capaz de pagar esta deuda.

Hechos de los Apóstoles 2.38 NVI

—Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados—les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.

Romanos 6.23 NVI

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.

4. Perdonar a los demás es un reflejo del perdón de Dios en nuestras vidas.

Mateo 6.14-15 NVI

¹⁴ »Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. ¹⁵ Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.

Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.” (13)

1. La tentación es una realidad constante de este lado de la eternidad.

1 Corintios 10.13 NVI

¹³ Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.

2. La manera bíblica de vencer la tentación es la sumisión a Dios

2 Corintios 10.4 NVI

⁴ Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas.

Santiago 4.7 NVI

⁷ Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.

Conclusión

La oración del Señor es un modelo que que empieza y termina en Dios. Que mucho más que modelo de oración sea un estilo de vida.